

Barreda quiere ahora 'cerrar' el Tajo para bañarse en Toledo

El presidente de Castilla-La Mancha insiste en reducir el trasvase porque es una "tropolía" que ha mermado un 60% el caudal del río

🕒 01:10

Me gusta



F. J. BENITO / E. PRESS

El presidente de Castilla-La Mancha, José María Barreda, dio ayer un nuevo paso adelante en la cruzada iniciada para cerrar el trasvase Tajo-Segura, reclamando el derecho que tienen los vecinos de Toledo de volverse a bañar en el Tajo a su paso por la capital-manchega, como lo hacía él mismo de niño y todos aquellos de su generación. Barreda planteó para ello, en una entrevista concedida a Radio Nacional, que "para recuperar el río tiene que bajar más caudal, algo que nos remite a la tropelía del trasvase". Según el presidente castellano-manchego, "el Tajo perdió el 60% de su caudal ordinario cuando comenzó a funcionar el trasvase y ahora hay veces que la canalización lleva más agua que el río, que desemboca en el Atlántico y no el Mediterráneo".

Las declaraciones llegan en plena polémica entre el Ministerio de Medio Ambiente y los regantes alicantinos y murcianos, después de conocerse que la Confederación del Tajo ha aprobado ya el aumento del caudal ecológico del río en Aranjuez, lo que recortará en 350 hm³ la reserva de agua en el complejo de embalses de Entrepeñas y Buendía, puerta del trasvase hacia Alicante y Murcia. Decisión que cuenta, además, con el visto bueno del propio ministerio que se niega a concertar, según palabras de la directora general del Agua, Marta Morén, los caudales ecológicos de los ríos.

El titular del Gobierno de Castilla-La Mancha se despachó a gusto al asegurar que "hasta ahora la planificación nos ignoraba como si no fuéramos españoles o fuéramos de segunda". Según Barreda, la ley del trasvase reconoce el derecho de la cuenca cedente a hacer uso de los recursos "algo que ha puesto nerviosas a las regiones del Levante". Una ley que estableció el trasvase anual de 600 hm³, algo que nunca se ha cumplido.

El PP ordena mociones contra los recortes

El Partido Popular instó ayer a sus alcaldes y concejales en la Comunidad Valenciana a presentar mociones en todos los ayuntamientos reclamando que no se reduzca el trasvase Tajo-Segura, tal como ha aprobado la Confederación del Tajo al aumentar el caudal del río en Aranjuez. Además, los ediles populares deberán incorporar a sus mociones el texto presentado en la enmienda popular a los Presupuestos Generales de 2011 en la que exige al Ministerio de Economía que la partida económica destinada a construir las desaladoras se desvíe a obras de infraestructura hidráulica. Doscientos millones de euros que, de aceptarse la propuesta del vicepresidente Juan Cotino, servirían para la construcción de la potabilizadora del Júcar-Vinalopó, que se quedó sin asignación económica por el ajuste para reducir déficit. F. J. B.



Embalse regulador del Tajo-Segura en la provincia. ANTONIO AMORÓ